

SUSCRIPCIONES

Precios	
Madrid.....	(Mes..... 1 50
	(Año..... 17 50
Provincias.....	(Trim..... 6 »
	(Año..... 22 50
Portugal.....	(Trim..... 8 50
	(Año..... 32 50
América.....	(Trim..... 15 »
Extranjero.....	(Año..... 55 »
	postal..... 55 »
En las demás Trim.....	20 »
En las demás Año.....	80 »

VENTA.

España.....	30 núm. 1 »
Portugal.....	30 núm. 1 50
América y	
Extranjero	
convenio	30 núm. 2 »
postal.....	
En las demás	
naciones.....	30 núm. 4 »
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

ESPAÑOLES

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 18
principal, y en Barcelona seño-
res Roldós y C.ª, Escudellers, 30.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutua-
le de Publicité», rue Caumar-
ten, 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al ADMINISTRADOR DE EL
GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Viernes 8 de Junio de 1889

MADRID.—NUM. 4.601

NUESTRO GRABADO

La Luna, unida a la Tierra por los lazos indisolu-
bles de la atracción, gira, como es sabido, en to-
rno nuestro. En el momento de su mayor claridad,
cuando llega a la fase de plenitud presenta uno de
los más hermosos espectáculos que podemos ver en
el cielo. Si no fuera porque estamos acostumbrados
a él, no habría fenómeno que nos produjera emoción
más honda ni que elevara tanto nuestro espíritu.

El aspecto de la Luna a la simple vista es muy
distinto del que se observa a través de un buen an-
tejo. A la simple vista, el disco lunar asemeja a
una cara dibujada por mano muy torpe: se ven dis-
tintamente dos ojos, la frente estrecha, una nariz
informe y una boca ligeramente torcida. La fantasía
popular ha imaginado en el misterioso astro inu-
merables atributos: quizá creyéndole representación de
algo desconocido, supuso que aquella extraña fisono-
mia correspondía a la de un ser que nos contemplaba
desde las alturas del firmamento. Por eso tal vez
los antiguos le llamaron Diana, el astro de los cuer-
nos de plata, Febea, la de la rubia cabellera, y otros
nombres tan expresivos como esos.

Pero los astrónomos que no se dejan llevar por la
imaginación han destruido las viejas creencias, y
hoy la Luna gracias a los descubrimientos hechos
con la ayuda de potentes anteojos, es tan conocida
como cualquiera de nuestras provincias y más, mu-
cho más que esas vastas regiones de África y de
Asia a donde no han llegado todavía las exploracio-
nes de los viajeros.

Se ha medido exactamente la distancia que nos
separa de nuestro satélite. Los últimos cálculos he-
chos dan por resultado un ángulo de 57' 2" lo que
demuestra que la distancia media del centro de la
Tierra al centro de la Luna es un poco mayor de 60
radios terrestres. Es decir, que colocadas 30 tierras
tangentes unas a otras en línea recta, la última lie-
garía hasta el astro vecino. Si se tienen en cuenta las
órbitas inmensas que describen otros cuerpos sice-
reos en torno del Sol, la que describe la Luna en
torno nuestro es un círculo insignificante.

Para la ciencia nuestro satélite está, como quien
dice, al alcance de la mano. Hay planos topográficos
de su superficie tan completos como los que levan-
tan los ingenieros todos los días en nuestras plani-
cies y en nuestras montañas. Algunas regiones han
sido bautizadas con nombres extraños y no todos de
buen gusto. Hay en la Luna una llanura llamada
mar de la Fecundidad, el lago de los Sueños, el
mar de la Serenidad, el pantano de las Nieblas, el
océano de las Tempestades, el lago de la Muerte, el
mar de los Humores, el pantano de la Putrefacción,
la península de las Meditaciones, el mar de la
Tranquilidad, el monte de Copérnico, el monte de
Newton, etc. etc. Si el astro nos es conocido con ta-
les detalles, calcúlese como será conocido en sus mo-
vimientos y en sus fases.

Hablemos de estas ligeramente: en rigor no es
necesario porque basta contemplar con alguna aten-
ción nuestro grabado para saber en qué consisten.

Las fases de la Luna son producidas por su po-
sición respecto de nosotros y por la luz que recibe
del Sol. La vemos totalmente, cuando la Tierra está
interpuesta entre los dos astros (luna llena): la ve-
mos parcialmente cuando nuestro globo forma án-
gulos más ó menos abiertos con ellos (cuartos cre-
cientes ó menguantes) y hay lo que en el lenguaje
común se llama luna nueva cuando el Sol se encuen-
tra detrás del satélite ó ilumina el hemisferio que
permanece oculto a nuestros ojos.

Según sea la posición del astro con relación al
Sol y a la Tierra, así nos ofrece mayor ó menor su-
perficie iluminada.

El problema es tan sencillo que los sabios anti-
guos mucho antes de que Copérnico determinase las
leyes que rigen el movimiento de los mundos,
lo adivinaron ya, sin más observaciones que las su-
perficie empíricas que entonces se podían hacer.

Cualquiera es capaz de comprobar por sí mismo
este fenómeno astronómico. Basta colocar una luz
que haga las veces del Sol, un cuerpo a cierta dis-
tancia de ella que figure la Tierra, y girar en to-
rno de él una naranja por ejemplo. Las partes ilu-
minadas de la naranja vistas desde el cuerpo central
probarán todas las diversas fases de la Luna con
exactitud igual a la que representa el grabado de
esta misma plana.

BODA

Es la hora en que la luz desgarrando a girones el
velo de la noche, invade el horizonte colorándolo de
azul, alumbrando el espacio inmenso, y dejándose
caer a raudales sobre la tierra que a su vista despierta
alborozada.

La aldea está desierta y en silencio: solo suenan
en el aire los primeros trinos de los pájaros, el canto
lejano de los pastores, y el cascaro de los gallos. De
vez en cuando y rompiendo aquella dulce monotonía,
rechina sobre sus grúas alguna puerta, dando paso
al medio dormido que emprende el camino de la
sierra, ó a la vieja madrugadora que, rosario y si-
lleta en mano, se dirige a la iglesia donde há poco
sonó el último toque de la misa del alba.

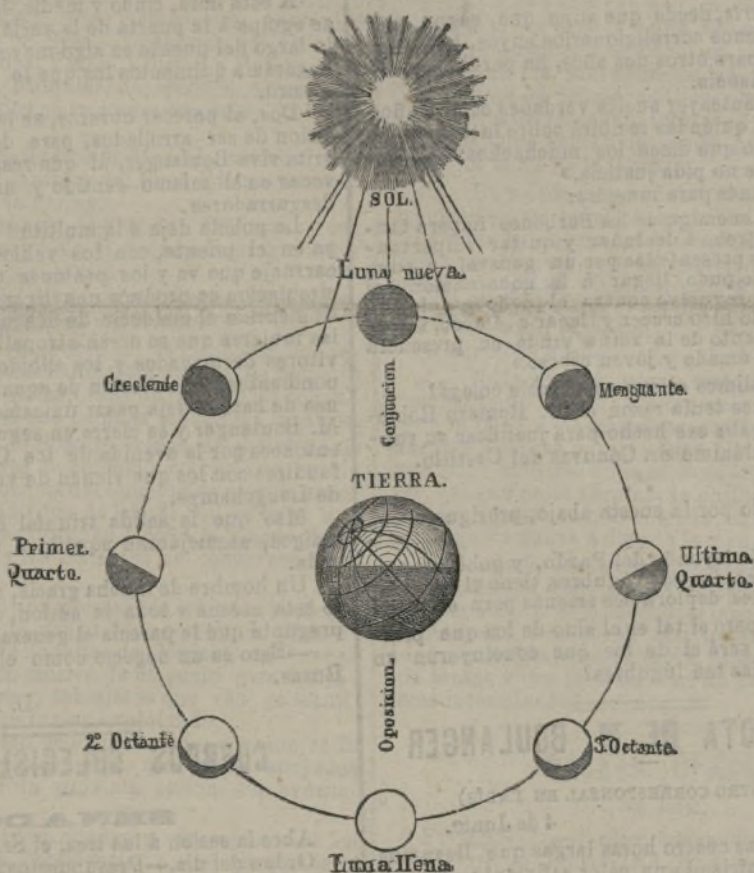
Por una de las calles más retiradas va avanzando
hacia la plaza con paso inseguro y como temerosa,
María, la más hermosa zagala del pueblo: á juzgar
por su atavío se dirige también a la iglesia: los plie-
gues de ampulosa mantilla envuelven su cabeza, y
aunque su aire es compungido y lleno de cristiana
unción, no se sé que de profano la sobrecege, pues
que con aquellos grandes ojos que cual ventanas
del cielo se le abren en la cara, mira recelosa a to-
das las puertas como si temiera que alguien la viese.
Cruza la plaza y penetra en el templo, que oscuro y
casi desierto, repite en sus bóvedas el siseo de los re-

zos y al seco toser de los pocos fieles, que aquí y acu-
llá arrodillados se pierden en las sombras.

Al acercarse María a la pila se adelanta hacia
ella una mano ofreciéndola el agua sagrada: temblan-
do acerca la suya, y al contacto de aquellos dedos
que de paso la oprimen, siente subir á su rostro en-
cendida llamarada; á sus oídos llega una frase de
amor que repercute en su corazón cual en otro abo-
vedado templo y sus labios apenas pueden modular
esta frase: «Ya lo ves, he venido;» un: «Bendita
seas» contestó á estas palabras, y la oscura capilla de
las almas donde titilaba solo una lucecita de aceite,
resguardó pronto de miradas curiosas, la hermosura
y el temblor de la niña. Allí, arrodillada comenzó á
rezar apresuradamente y sin concierto, ya temiendo,
ya deseando lo que temía y para lo que había acudi-
do á la iglesia. «Era un verdadero sacrilegio; á ella
no le cabía la menor duda; pero ¡su amor era tan
grande! y además, como su madre se oponía á los
sueños que alimentaban ella y su Juan, con la sola
razón de que aún eran jóvenes, no había medio de
hablarse en otro lado; esta era la primera vez que
allí lo verificaban, porque él así lo quiso; pero no lo
harían más, pues que esto debía ser un pecado
muy grande... ¡en la casa del Señor! No, no, ella se
prometía no hacerlo más, que bastantes pecados te-

condenar las almas; hay que reprimir los impulsos
de la deleznable materia, que si no el infierno es se-
guro... ¡pero qué te pasa? ¡lloras? ¡te afliges? no te
apures, hija mía, que Dios es grande; es misericor-
dioso: perdona todas las culpas si hay verdadero ar-
repentimiento, y tú estarás arrepentida... En cuanto
á lo demás... mira, después que tomes la comunión,
espérame y nos iremos á tu casa, donde he de con-
vencer á tu madre de lo mucho que os queréis tú y
ese gandulazo de Juan, y ella que es buena, accederá
á mis súplicas; vaya si accederá; no faltaba más...
Ego te absolvo...

Esto le dijo el señor cura á la atribulada María,
que fué como abrirle las puertas del cielo, ¡á ella que
hacia unos momentos se creía condenada sin remi-
sion! Si; Dios era muy bueno, y el señor cura tan
bueno como Dios: y además el párroco haría lo que
la había dicho ¡cómo había de faltar á su palabra el
noble anciano! ¡vaya si lo haría! ¡qué alegría tan
grande! ¡¡¡Juan! Juan lo supiera... porque, su ma-
dre haría bueno lo que el señor cura quisiera, y una
vez que hubiera consentido, cuanto más pronto me-
jor: el vejete los casaría y aun había de vivir ¡basta-
nte tiempo para poder bautizar á todos los hijos que...
¡pero Dios mio cuando sacrilegio!... más ¡por qué ha-
bía de ser pecado tanto amor?



Las fases de la Luna.

nia que confesar sin ese; solo faltaba ahora... Y lue-
go si los viesen qué vergüenza!..»

Más cuando todo esto pensaba la candorosa niña,
tenía ya á su costado al objeto de sus amores, y olvi-
dándose por un momento de religiosos escrúpulos,
dejó vagar libre su alma. ¡Cuánto se dijeron y en qué
pocas palabras! ¡Cuántos sueños para lo futuro ali-
mentaron, y cuántos juramentos y promesas se hi-
cieron! ¡Por qué no había de consentir la madre de
ella? pues que ¡no había también querido en sus
tiempos?... hay madres sin corazón... en ciertas ocu-
siones.

La pobre María ya ni siquiera se acordaba de
que se hallaba en la iglesia, embobada como estaba
en su amoroso coloquio; pero se lo hizo notar con
gran susto suyo, una tos significativa que salió del
próximo confesionario y en el que en su turbación
no se habían fijado ni ella ni su amante: ¡qué bo-
chorno! ¡era el señor cura que se había sentado á
confesar! Juan salió escapado, y ella hincando las
rodillas, inclinó al suelo la frente, toda congestionada y
onyulsa. «¡Qué afrenta tan grande! ¡cómo podría re-
habilitarse nunca á los ojos de aquel santo varón!..
le diría lo que pasaba... que solo por su madre lo ha-
bían hecho... pero esto no era razón: nada, no había
más remedio que purgar el pecado en el tribunal de
la penitencia: no encontraba otra manera de quedar
bien á los ojos del señor cura, y de Dios á quien tan-
to había ofendido.»

Momentos después el buen párroco oía de boca
de aquella gran pecadora, la confesión de sus cul-
pas...

—Muy mal hecho: muy mal hecho: lo que te digo;
tu madre tiene razón y hay que obedecerla... y luego
eso de pecados en la iglesia es agraviar á Dios; es uno
de los pecados más grandes que puede cometer la
fragilidad humana y del que se vale Satán para

En estas y las otras tomó la comunión la joven y
esperó arrodillada cerca de la puerta al señor cura;
por fin salió éste, y pronto cruzaron ambos, pensati-
vos y ufanos á un tiempo, la pequeña plaza y angos-
tas calles, donde los vecinos, después de saludar res-
petuosos á su querido pastor, quedaban en el arroyo
haciendo comentarios sobre el acompañamiento que
llevaba: ¡habría algún enfermo de gravedad en casa
de María? no; su madre estaba há poco en la puerta
gordota y colorada; la hija gozaba también de salud
aunque no tanta como la que siempre tuvo, pues que
de algún tiempo á esta parte estaba desmejorada y
triste... luego ¡ah! sí, eso... Juan, el mozo más gar-
rido de la aldea, desde las últimas fiestas, cual una fie-
ra enjaulada, andaba siempre por la calle de la
moza, sin saber salir de ella... ya no cabía duda;
boda teníanlos.

Efectivamente, al corto rato salió el cura de casa
de María, y pronto volvió llevando á derecha é iz-
quierda á Juan sonriente y satisfecho, y al padre de
éste que no le cabía el corazón de contento, bajo la
ampulosa capa de alto cuello y paño pardo; corrió
por el pueblo la noticia; con aire de felicidad, acudi-
ron amigos y vecinos, y después de una breve plática
parlamentaria entre los futuros consuegros, mientras
chirriaba el aceite en una gran caldera rosando los re-
dondos y bailadores bufuelos, celebraron todos en-
tre plácemes y cachos de torta, dichos picarecos y
sendos tragos de vino añejo, el pacto de la boda que
se acababa de celebrar, deseando á los novios futuras
felicidades y prometiendo para sus adentros las
mozas que estaban en el secreto, citar á sus novios
en la iglesia, cerca del confesionario del señor cura.

F. MARTINEZ OROZCO.

DESDE BARCELONA

LA EXPOSICION UNIVERSAL

IV

Hora es ya que haga punto por algunos días, al
examen ligero de las principales causas de la crisis
que aflige á Cataluña. Algo y aun mucho quedamos
por contar, pero encajará perfectamente en la reseña
que comienzo hoy de palacios é instalaciones, y á
ella remito á los lectores que hayan tenido la digna-
ción de fijarse en estos rapidísimos bocetos trazados
al correr de la pluma, producto de impresiones velo-
cistas y trasladados al papel tal y como fueron ob-
servados.

La Exposición Universal de Barcelona es la obra
más grande, más acabada, más sorprendente que ha
realizado España, mejor dicho, ¡seamos justos! Cata-
luña.

Porque hay que rendirse ante la verdad. Cataluña
solamente contó con su iniciativa y sus propios re-
cursos mientras que las demás provincias dejaron
pasar, inadvertidos ó indiferentes, los llamamientos
persuasivos, la incesante propaganda de esta región
que les brindaba ocasión propicia de que mostrasen
las conquistas, los progresos realizados en la produ-
cción y en la industria á costa de fatigas y sobrehu-
manos esfuerzos, durante este bendito periodo de
paz que plague á Dios sea eterno.

Indiferencia, desconfianza de las propias fuerzas
ó resultado de la crisis económica que flagela á todas
las provincias españolas, lo cierto es que muy pocas
están representadas en el certámen y estas de una
manera tan miedosa, si vale el concepto, tan exigua,
que no da idea remota de su importancia grande ó
pequeña.

Me refiero á lo expuesto en el Palacio de la In-
dustria solamente, pues de lo restante no puedo ha-
blar con datos precisos, en razón á que las obras no
están terminadas ni lo estarán del todo, y arrostró el
enfado de los que tratan de ocultarlo á todo trance,
hasta que transcurran dos meses.

España ocupa en el inmenso Palacio buen núme-
ro de galerías y esto es natural. Lo que no parece tan
natural, y á eso me refiero en las precedentes consi-
deraciones, es que casi todo el espacio destinado á
la nación, haya tenido que ser ocupado por Cata-
luña.

Esta, pues, resulta triunfadora en el certámen, no
solo por la suntuosidad y riqueza de las instalaciones
sino por su número y calidad; demostración evi-
dentísima de que Cataluña, aún en este periodo de
penosísima crisis, puede exhibir sus productos sin
sentirse dominada en este inmenso bazar donde es-
tán representados casi todos los pueblos del mundo.

Para considerar lo que Cataluña está llamada á
alcanzar á poco que los gobiernos atiendan con la so-
licitud y celo que derrochan en corregir desavenen-
cias políticas, las reclamaciones de agricultores é in-
dustriales.

Por eso es de lamentar que los ministros y el jefe
del Estado suspendiesen de súbito la serie de visitas
giradas á las fábricas é industrias de esta provincia.

El gobierno pasando de previsor lo aconsejó sin
duda cuando empezaron las peticiones, mejor dicho,
cuando oyó que decían á la regente en aquellas pocas
casas que pueden resistir, aunque á duras penas, la
crisis económica:

—Señora, estos talleres desiertos, ocupaban hace
tiempo á millares de obreros, que han sido, bien á
pesar nuestro, despedidos. Aquellos telares no fun-
cionan, y los inmediatos apenas si tienen tarea para
dos meses...

Y estos fabricantes, estos industriales catalanes
tan francos y tan sinceros y tan generosos que han
echado la casa por la ventana en los días que invie-
ron por huesped á las instituciones, no se mordieron
la lengua en ocasión tan oportuna y dijeron algo más
á la regente; dígerónle que era preciso que los go-
biernos practicasen la teoría pregonada en los perio-
dos oposicionistas; más administración y menos po-
lítica...

Considero bastante lo observado por el Sr. Sa-
gasta y demás ministros para pensar de un modo op-
timista que si Cataluña, según dije en anteriores ar-
tículos, se jugaba la carta decisiva en la Exposición
Universal, debe alimentar esperanzas de ayuda,
condición indispensable para que reconquiste el pa-
sado esplendor y la empeñada riqueza.

El Palacio de la Industria es lo más importante
de la Exposición.

Veamos ante todo la concurrencia que hace el
mundo, ya que según he dicho es bien insignificante
la hecha por muchas de las provincias españolas.

Francia tiene por sí sola más espacio que el resto
de Europa. Ahora que la opinión senesta protesta
justamente del acuerdo del gobierno negándose á que
España asista oficialmente al gran certámen que
debe celebrarse en París, es oportuno que este de-
tal sea conocido para que resalte más la ingratitude
con el país vecino de un gobierno tan asustadizo, no
obstante su liberalismo. Austria, Bélgica Alemania
y los Estados Unidos ocupan aproximadamente el
mismo terreno, si bien difieren bastante respecto
á la importancia de lo expuesto.

Las demás, incluso Inglaterra, tienen escasaísima
representación, habiéndose extrañado que Estado
tan rico y tan potente como aquel ocupe menos es-
pacio que Sabadell en el Palacio de la Industria.

Mucho han de mejorar las secciones extranjeras
onja instalación se última en varias de ellas: entre
tanto examinaré las instalaciones españolas con la
detención que el propio interés aconseja, enviando
para su publicación los grabados de aquellas que con-
sidere de importancia más real y positiva.

Continuaré mañana.

EDUARDO MUÑOZ.

4 de Junio.

ECONOMÍAS

Ni los que censuran al gobierno porque no ha hecho aquellas economías que consideran posibles, ni el gobierno, negándose a hacer las muchas que puede poner por obra, están en lo cierto.

A los que juegan como los conservadores, que es preciso hacer grandes reducciones en el presupuesto, reducciones que ellos no hicieron en la medida conveniente, les recordaremos desfilados como el de la construcción del Hipódromo; a los que las piden como al Sr. Gamazo, les habremos de pedir que vuelvan la vista a lo que hizo en sus tiempos el ilustre diputado castellano, cuando formaba parte del gobierno; y en cuanto a los ministros que consideran los gastos irreducibles, no limitaremos a demostrarles, con algunos ejemplos, cómo sin producir trastornos en la administración pública cabe lograr disminuciones en los gastos, alcanzando por este medio el alivio que los contribuyentes solicitan en vano.

No partimos del equivocado supuesto de que la baja en los gastos pueda ser tan considerable como se ha dicho por los que exageran las cifras; pero conocedores de lo que importan los gastos de personal y material de los ministerios todos, sabemos cuáles son las economías que deben introducirse aún, en el ejercicio del presupuesto, mediante la buena voluntad de los ministros.

Varios de los medios que deberían adoptarse los hemos expresado antes de ahora, y algunos de ellos, como la supresión de la Caja de Depósitos y de la Dirección de Rentas, los hemos visto poner en práctica; acaso estos buenos deseos que nos animan obtendrán éxito, y con tal objeto no hemos de dejar el asunto de la mano.

En la administración en general pueden ser hechas reformas que consistan, no sólo en disminuir el personal o las asignaciones, en muchos casos fabulosas que al material se destinan, sino en centralizar en una dependencia trabajos que andan, sin razón fundada, diseminados por varios centros, con los cuales no tienen relación.

De que estas economías caben en lo posible, por la mejor organización de los servicios, da idea lo ocurrido con la dirección de Seguridad, llamada a desaparecer, y con la dirección de Penales, que después de haber considerado oportuno su pase a Gracia y Justicia, se ha venido en conocimiento de que podía ser suprimida.

Pero, si, como decimos, es posible hacer economías en todos los departamentos, en los de Guerra, Marina y Hacienda pueden hacerse algunas de verdadera consideración, que procuraremos demostrar citando los procedimientos que en opinión nuestra deben adoptarse.

Otro punto, que ya hemos tratado, debe asimismo ocupar la atención del gobierno. La suma considerable a que ascienden los haberes de clases pasivas, reclama inmediatamente reformas para lo porvenir, llevando a las Cortes proyectos de ley que, sin perjudicar derechos adquiridos, tiendan a disminuir la suma verdaderamente fabulosa de 50 y medio millones de pesetas, en que se presupone esta atención para el año económico próximo.

Algo de lo hecho con las cosas de justicia y de lo propuesto en diferentes ocasiones para disminuir el personal de oficiales, pudiera intentarse, capitalizando las pensiones a los que así lo desearan, y entregando su importe en inscripciones amortizables, podrían hacerse con seguridad economías para los años venideros.

En el servicio de la Deuda, y en su extinción, pueden hacerse también economías, procurando convertir en deuda amortizable gran parte de la perpetua; esto hecho por medio de conversiones voluntarias, produciría en plazo no lejano disminuciones que son pocas los Estados que no busquen, puesto que las deudas amortizables son las que hoy prefieren los países bien gobernados.

Por lo relativo a las economías posibles en los ramos antes citados de Marina, Guerra y Hacienda, también hemos de apuntar cifras e ideas para que, si como creemos, no son desacertadas, ya que los datos son exactísimos, puedan ser tenidas en cuenta; pero esto lo diremos en un número próximo, haciendo punto por hoy.

ECOS POLÍTICOS

La Epoca, en nombre de altas autoridades:

"No es exacto, según informes que tenemos por seguros, que permanezcan en los cuarteles fuerzas de infantería, con sus oficiales a la cabeza. Lo único que hay es que, para hacer los honores de ordenanza a la infanta Isabel cuando anuncie su regreso, está dispuesta una sola compañía de cazadores de Ciudad-Rodrigo.

Todo lo demás que dice El Globo es pura novela, según se nos dice y creemos."

Podrá ser así, pero no lo parece. Esa compañía de cazadores de Ciudad-Rodrigo, venía desde hace tres días permaneciendo en el cuartel con todos sus oficiales, y no se nos alcanza cómo se molestaba a los enfriados militares, cuando un telegrama de cuatro palabras, expedido al salir la infanta Isabel de Salamanca, hubiera bastado y sobrado para reunir la fuerza, armarla, distribuirla y bajar a la estación con toda calma y holgura.

A no ser que alguien quisiera vivir prevenido, en evitación de nuevos telegramas.

Es curioso lo que ha pasado con las escuadras de Alemania, Austria e Italia, al salir dichos barcos del puerto de Barcelona.

Zarparon el mismo día en que se celebraba el aniversario de la coronación del czar, tomando la iniciativa el Kaiser, tras del cual siguieron italianos y austriacos.

Los dos buques rusos y la escuadra francesa permanecieron amarrados en puerto, sin hacer otra cosa que saludar al paso del Vesubio la insignia del duque de Génova con una salva que no fué correspondida.

Ya en franquía, los que se iban, maniobraron en sentido convergente para formar esa especie de onfa, denominada por los marinos ángulo de caza.

El acorazado alemán se mantenía majestuosamente entre las dos líneas, como si fuera el conductor de aquel rebaño gigantesco.

Los barcos aliados enarbolaron en el palo mayor la bandera italiana para honrar al duque de Génova. Navegaron así en conserva, y el buque alemán saludó al Vesubio con 21 cañonazos, cambió de rumbo y se dirigió a Gibraltar.

El Vesubio devolvió el saludo, al contrario de lo que había hecho con los españoles y los franceses, y las escuadras asociadas desaparecieron en el horizonte con dirección al Este.

Todo sea por Dios.

Estábamos en que esos barcos habían venido a honrar la monarquía española y ahora resulta que no les ha hecho mella el discurso del Sr. Sagasta.

Y que han venido con el principal objeto de contarse y enseñarse los dientes unos a otros.

Una buena noticia de La Correspondencia:

"Es muy probable que además de la proposición del Sr. Montilla pidiendo que se consigne en el presupuesto de gastos un millón de pesetas para que España concurre oficialmente a la Exposición de París, se presente otra que no la contradiga por diputados ministeriales, y sea el resultado de las dos el concurrir

nuestra nación a aquel certámen, si así lo resuelve el Congreso."

Si tal ocurre, crea el colega que no se encerrarán los firmantes de la enmienda aludida.

Hágase el milagro, aunque lo haga el diablo. Eso sin contar con que dichos señores y todos los que apoyáramos su oportuna iniciativa podríamos decir en este caso lo que aquel sujeto que estuvo a punto de ahogarse, y a quien aconsejaban que diese gracias a Dios los que desde la orilla habían contemplado el suceso:

—Gracias al alamo, que la intención de Dios ya estaba conocida.

El Siglo Futuro no cesa en sus propósitos, y sigue esperando, o haciendo como que espera una contraloría de D. Carlos, mediante la cual vuelvan los intransigentes a recobrar la supremacía.

Pero, al mismo tiempo que ruega a Dios, dá con el mazo:

«Perdonen nuestros amigos que nos siguen escribiendo y alentando, cada día en mayor número...»

(Infinitus est, stultorum.)

«Perdonen nuestros amigos, si no les contestamos ni los complacemos.»

Bien comprenderán que, aún sin el trabajo de la ruda batalla en que estamos empeñados, sería imposible contestar a todos los que nos escriben. Y bien saben todos, aunque no los escribamos, cuánto agradecemos el consuelo y el aliento que nos dan.

Los que quieren que se publiquen sus cartas, háganse cargo de la situación de las cosas: están suspendidas las protestas contra La Fy, y la publicación de esas cartas sería continuar la manifestación en otra forma.

Esperemos todos tranquilos. La resolución soberana vendrá, y entonces, así debemos esperar, podremos dejar que broten en inagotable vena del corazón los sentimientos ahora reprimidos y comprimidos.

«Eso espera el colega para desahogar su corazón? Pues no se lo quisiéramos decir, pero una cosa auguramos.

Que se morirá de aneurismas.

Extráñase La Epoca de que El Resumen y nosotros hayamos coincidido en lo tocante al sufragio universal y a la necesidad de realizar inmediatamente todo el programa de reformas políticas.

Y dice lo siguiente:

«Tal vez El Resumen ha acentuado su liberalismo hasta confundirse con El Globo, porque no se crea que, si llegan a entenderse sus amigos con los ministeriales, va a abandonar sus antiguas ideas.

Pudiera ser que el colega se hubiese adelantado: porque hoy corren vientos muy distintos a los de ayer para los izquierdistas.»

Podrán ser de otro cuadrante, pero siguen siendo de fondo.

Y anunciando una ciclon contra el cual importa precaverse, no tan sólo a los demócratas, sino a todos los liberales.

El Estandarte, desde que supo que, según opinión de conspícuos correligionarios suyos, había gozado liberal para otros dos años, ha perdido los estribos y la paciencia.

Así, desde anteaer suelta verdades como puños, sin cuidarse de quién las recibirá sobre la cabeza, y ateniéndose a lo que dicen los muchachos: «Sobre quien caiga que no pida justicia.»

Vayan algunas para muestra:

«El terrible enemigo de los Borbones impera tanto hoy que se atreve a desafiarnos y quitar importancia a las quejas presentadas por un general, a cuya sombra colocado pudo llegar a la gobernación del país; y ahora se revuelve contra el pecho que le dió calor y vida y lo hizo crecer y llegar al Pardo, interrumpiendo el llanto de la reina viuda en presencia del cadáver del amado y joven esposo.»

«Con esas salimos ahora, apreciable colega? Pues entonces tenía razón el Sr. Romero Robledo, cuando alegaba ese hecho para justificar su ruptura con el pusilánime Sr. Cánovas del Castillo.»

Y ya lanzado por la cuesta abajo, prosigue el colega:

«Fátidica es la leyenda del Pardo, y gobierno que principió en estancias tan lúgubres, tiene el signo de acabar con tristes, deplorables escenas para el país.»

Convenido; pero si tal es el sino de los que principieron, ¿cómo será el de los que concluyeron en aquellas estancias tan lúgubres?

LA DERROTA DE M. BOULANGER

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN PARÍS)

4 de Junio.

Después de las cuatro horas largas que llevamos en la Cámara, sufriendo un calor asfixiante, apretados y casi sin movimiento en la estrecha tribuna de la prensa extranjera, salimos casi todos los que a diario concurríamos a las sesiones, no con el ánimo de quien hubiera asistido a la más importante de las celebradas desde hace ya mucho tiempo, si no con el humor del que vuelve de una corrida en toda regla.

La Cámara francesa es muy dada a estas escenas un tanto tumultuosas, que ahí no habría presidente que las tolerase, ni interruptores que las provocaran con tanta frecuencia e impunidad como aquí. Pero la de hoy excede a cuanto pueda recordarse.

La Agencia Haras hizo circular a última hora de la noche de ayer, el anuncio de que en la sesión de esta tarde hablaría el general. Sin duda este cohete de aviso fué lanzado con el objeto de provocar nuevamente manifestaciones semejantes a las de que fué teatro la plaza de la Concordia el 19 de Abril. Pero los alrededores del Palacio Bourbon no ofrecían nada parecido al aspecto que tuvieron el citado día.

Como extraordinario, veíase únicamente un pelotón de guardias de seguridad diseminados en parejas; y en la verja de entrada los ordenanzas de la Cámara, que impedían el acceso a la sala de espera a los que de ordinario van con visitas o peticiones a ver a los diputados. Teniendo necesidad de esperar, permanecían apoyados en el pretil del muelle d'Orsay, bajo los ardores de un sol sevillano, hasta que un portero complaciente se dignaba pasar la tarjeta de rubricas, que a menudo venía devuelta con la fórmula de «Ausente.»

Pero de seguro que no era así; pues al contrario de la casi soledad de afuera, el interior del palacio veíase lleno de bote en bote. Los escaños de los diputados repletos; y a ambos lados de la tribuna, al pie de las escaleras, los que desde los últimos bancos temen perder la frase del orador o las escenas que promuevan su discurso. Las tribunas se habían adornado con doble guirnalda de mujeres bonitas que, como movidas por un resorte, al conceder el presidente la palabra a M. Boulanger, asestaron todas sus gemelos sobre él, resistiendo aquel fuego granadado con un reposo lleno de afectación teatral y estudiada. Ya en la tribuna, pasó la mirada por el auditorio, desenrolló un puñado más que regular de pliegos grandes de papel, y comenzó a leer de esta suerte.

«Señores: las manifestaciones electorales que tan repetidamente se han producido a favor de mi nombre...

Un clamoreo irónico acogió estas palabras, las primeras pronunciadas en las que ya se distingue

el deseo de hacer sobresalir su persona en todo el curso de la Memoria; que esta es la nota que caracteriza la obra de M. Boulanger. A cada párrafo, acompañando cada idea, a la vuelta de diez palabras aparecen el yo soy, yo pienso, yo daré, que promueven los mismos gritos y las mismas interrupciones del comienzo.

Pero el lector, apenas el ruido le corta el hilo de su lectura, aparta la vista de las hojas que sujeta con la mano izquierda, y espera, afectando una excesiva tranquilidad y dibujando con los labios una sonrisa entre desdenosa y protectora, que la tormenta pase y el ruido se calme, aunque sólo sea para reproducirse más fuerte si cabe poco después.

Los insultos, mas que cargos, arrojados sobre el régimen parlamentario, sobre los diputados, sobre los ministros, sobre el propio presidente de la República, son ni más ni menos que los publicados a diario por los papeles del grupo bulangerista; de suerte que por este lado nada nuevo vino a decir.

Redúcese su programa, nada claro por cierto, a glosar la idea de «una amplia base democrática con un jefe de Estado responsable,» para lo cual pide la revisión constitucional, y que sea abolida la responsabilidad ministerial, suprimido el Senado, reorganizado el poder ejecutivo representado por el presidente de la República, y que se introduzca el referéndum popular. Todo esto aderezado con una ampulosidad, y a veces con unas divagaciones fatigantes y unas vulgaridades de las que hago gracia a ustedes; pues sería imposible, a menos de ocupar gran parte del periódico, el trasladar todo el picadillo de que se ve llena el acta de la sesión de hoy. Sesión que significa la caída más ruidosa y la anulación más completa del personaje cuyo prestigio ha durado únicamente el tiempo que ha permanecido callado.

M. Boulanger bajó de la tribuna saludado por el aplauso de los doce amigos que tiene en la Cámara; el resto de la Asamblea, después de haber coreado su lectura, ni siquiera hizo caso de él.

Entonces era un momento precioso para que M. Floquet, al invitar a la mayoría republicana a unirse contra la proposición presentada en desusados términos, se hubiera aprovechado, y de una vez diezara en tierra con los cabildos revisionistas: lo mismo con la utopía de Félix Pyat, que con los ideales de Clemenceau. Pero el presidente del gabinete quiso alardear del valor que merecen sus promesas, y entre enojado y sentido, hizo la promesa solemne de renovar dentro de unos cuantos meses, estos planes de alteración de las leyes constitucionales.

M. Clemenceau sucedió al jefe del gobierno. Hubo momentos en que se olvidaba al empuerado radical. Sus más hermosas frases arrancaban los aplausos de todo el centro, M. Ferry inclusive. ¡Oh! Monsieur Boulanger se presentó altanero y provocativo; pero ha salido aleccionado.

Antes de levantarse la sesión dejó su puesto y acompañado de Laissant, Susini y Laguerre, dirigió a la salida.

A esta hora, cinco y media, la concurrencia que se agolpa a la puerta de la verja y que se extiende a lo largo del puente es algo mayor que antes; pero no llegarán a quinientos los que le van subir solo a su mildred.

Dos, al parecer obreros, se le acercan, con exposición de ser arrollados, para darle la mano. Uno grita viva Boulanger, al que responden otras cinco voces en el mismo sentido y una serie de silbidos desgarradores.

La policía deja a la multitud que siga al coche, y ya en el puente, con los vehemientos que vienen, el carruaje que va y los peatones que interrumpen la circulación se produce una ligera confusión en que se mezclan el maldecir de los amigos, los gritos de las mujeres que se creen atropelladas, unos cuantos vitores desmayados y los silbidos y mueras correspondientes. Una sección de agentes de policía en línea de batalla deja pasar únicamente el carruaje de M. Boulanger y se cierra en seguida. El coche toma entonces por la avenida de los Campos y va a confundirse con los que vienen de vuelta de las carreras de Longchamps.

Más que la salida triunfal que esperaban sus amigos, asemejábale aquello a una huida apresurada.

Un hombre de mucha gracia, que conmigo ha visto esta escena y toda la sesión, declama cuando le pregunté qué le parecía el general:

—Esto es un negocio como el de las Montañas Rusas.

L. ARZUBALDE.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Abre la sesión a las tres, el Sr. Pavía y Pavía.

Orden del día.—Presupuestos de Cuba.

El Sr. González (D. José Fernando), continúa su discurso combatiendo la totalidad del proyecto, que califica de artificioso y dispuesto para encubrir un estado de cosas muy deplorable. Censura al gobierno por no haber cumplido el convenio del Zanjón. Cree que las colonias llegan, tarde o temprano, a constituir una familia independiente, siendo la autonomía una solución natural y admitida en todas partes, por lo cual se declara opuesto a la política peninsular, que debe sustituirse por otra más amplia, generosa y sin desconfianzas. (El ministro de Ultramar: Ante todo, debe sobreponerse el amor a la patria.)

El Sr. González: Antes está el amor a la justicia. (Grandes protestas, confusión.) Es necesario ir preparando a Cuba para que pueda gobernarse por sí misma. (En una tribuna: Eso nunca, nunca.)

El ministro de Ultramar dice que no pensaba intervenir en el debate, pero que se levanta para oponer enérgica protesta a las frases e ideas del señor González. (Muy bien.)

Nuestro respetable amigo el Sr. Ortiz de Pineda declara que está conforme con el Sr. González acerca del concepto gubernamental y régimen local de Cuba; pero rectifica por excitación del ministro de Ultramar, diciendo que él defiende la autonomía sin detrimento de la unidad de la patria.

Rectifica el Sr. Balaguer, y el Sr. Rada y Delgado contesta al discurso del Sr. González, quedando en el uso de la palabra al suspenderse la sesión. Eran las 6 y 45.

CONGRESO

Abre la sesión a las dos y cuarto el Sr. Mártons. El Sr. Albear pide nota del movimiento en los puertos que tienen direcciones de sanidad marítima de tercera y cuarta clase, y el expediente sobre creación de un lazareto en el puerto de la Coruña.

El ministro de la Gobernación ofrece remitir estos antecedentes.

El conde de Torrepedro ruega al ministro de Hacienda, por conducto de la Mesa, disponga que el tabaco que falte a la Compañía Arrendataria para la elaboración, se tome de la isla de Puerto-Rico, donde la cosecha es abundantísima.

El Sr. Muro pregunta a los ministros de la Gobernación y de Fomento, si entienden que los gobernadores son presidentes de los consejos provinciales de Agricultura, Industria y Comercio con facultades para convocar sesiones extraordinarias, y si saben que el gobernador de Valladolid acaba de convocar una, y cuál haya sido su objeto.

Contesta el Sr. Albareda que ha teleografiado para

conocer el hecho concreto, y cree conveniente aplazar para mañana la contestación.

Lee también varios artículos reglamentarios que atribuyen esas facultades a los gobernadores.

El Sr. Muro distingue la facultad de presidir y la de convocar sesiones como presidentes, y está conforme en esperar a mañana para que pueda contestarse con toda claridad a sus preguntas, evitando la interpelación.

El Sr. Alvarez Mariño desea que cuanto antes se aprueben las cuentas de la Cárcel-Modelo, contestándole el ministro de la Gobernación que están pendientes del acopio de algunos datos que faltan.

El Sr. Rodríguez Batista pide que cuanto antes se ponga a discusión el proyecto sobre reforma de la ley de contabilidad.

Orden del día.—Presupuestos de gastos.

El Sr. Becerro de Bengoa combate el de la presidencia del Consejo de ministros, afirmando que algunos gastos son inútiles, y desde luego muy excesivos los que se asignan como de representación.

Cree que debe suprimirse la dirección de Política, y que pueden economizarse 95.000 pesetas.

El Sr. López Rodríguez (D. José), contesta que se han hecho todas las economías posibles, y hay que procurar que no se desatiendan los servicios.

El Sr. Gutiérrez de la Vega pide la supresión de la mayor parte de estos servicios que se desempeñan en la presidencia, como inútiles.

El Sr. Villanueva le contesta en un extenso discurso, tendiendo a demostrar que los gastos de la presidencia son muy escasos, pues solo en gas se han invertido este año 12.000 pesetas. Para volver a los tiempos en que se gastaba menos, es preciso tomar ejemplo de aquellos diputados que celebraban sesión en el teatro Real con estera blanca por alfombra, y como de lujo estera roja, con lo cual hoy no nos conformamos. Afirma que los servicios de ahora son muchos y de mayor importancia relativa que cuando se pagaba menos. Dice que los gastos de representación los pidió por primera vez el Sr. Figuerola, y sostiene que es preciso hacer reparos en el edificio de la presidencia.

Rectifican los Sres. Gutiérrez de la Vega, Becerro y Villanueva, y quedan aprobados todos los artículos de esta sección.

El señor vizconde de Campo Grande combate el presupuesto del ministerio de Estado, censurando la creación de embajadas y la falta de cumplimiento de la promesa de que no costarían una peseta más que la representación sustituida.

Contesta el Sr. Vazquez Amor que las embajadas son una necesidad exigida por el progreso de nuestras relaciones comerciales. Elogia la influencia de las Cámaras de comercio, defendiéndolas del cargo de que se mezclen en asuntos políticos, porque no lo es la petición de la Cámara de París referente a que España concurre a la Exposición, cosa evidentemente favorable a sus intereses.

Rectifican ambos oradores y se levanta la sesión a las siete.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

PARIS 6.—El gobierno alemán continúa adoptando severas medidas para dificultar todas las relaciones entre la Alsacia y la Lorena y Francia.

A partir del 1.º de Julio no se permitirá en manera alguna que circule en la Alsacia-Lorena la moneda divisionaria francesa.

BRUSELAS 6.—El conde de París saldrá hoy con dirección a Ems.

LONDRES 6.—En virtud del nuevo proyecto de ley relativo a los vinos embotellados, pagarán un derecho de cinco chelines por docena de botellas los que tengan un valor de treinta chelines, y dos chelines por docena de precio inferior.

PARIS 7.—El producto de los impuestos en Francia durante el mes de Mayo último, ha tenido un aumento de seis millones de francos sobre los cálculos del presupuesto y de nueve millones sobre el mismo mes de 1887.

El ministro de Hacienda presentará esta tarde en la Cámara su anunciado proyecto suprimiendo por completo los derechos sobre los pasaportes en Francia.

ROMA 7.—El sultán de Zanzibar se niega categóricamente a llevar a cabo la cesión de un territorio, concertada, por su antecesor, con Italia.

Tal ha sido la causa del rompimiento entre esta potencia y la sultanía de Zanzibar.

La cañonera italiana Provana ha salido de Massauah con dirección a Zanzibar para hacer entrar en razón al sultán.

PARIS 7.—El gobierno inglés ha pedido explicaciones a Francia a consecuencia de la expulsión del súbdito británico, Cliton, de Assinay, factoría francesa de la costa Septentrional de Gambia.

LA PRENSA ITALIANA EN LA CUESTION DIPLOMÁTICA

ROMA 7.—La prensa italiana se ocupa hoy preferentemente de la cuestión surgida entre este gobierno y el sultán de Zanzibar.

Confirma la ruptura, añadiendo que ha sido ocasionada por la negativa del sultán actual a cumplir el convenio, en virtud del que se cedía a Italia un territorio en la embocadura del río Juba.

Con este motivo los periódicos romanos hacen enojosas revelaciones.

Dicen que el sultán anterior prefería la vecindad de los italianos a la de otros extranjeros, y en particular los alemanes que no le eran nada simpáticos.

El Diritto le emprende con el gobierno alemán que en esta ocasión no ha dado muestras de sincera amistad para con Italia.

Refiere que el conde de Robilant, siendo ministro de Negocios extranjeros tuvo la candidez de consultar el asunto con el príncipe de Bismarck, quien reprendió al conde alemán en Zanzibar por no haber impedido la cesión.

Desde entonces, el convenio quedó letra muerta, y los alemanes se apresuraron a ocupar las costas de Zanzibar.

Los adversarios de la alianza de Italia con Alemania sacan partido de este hecho para poner de relieve la manera como el príncipe de Bismarck trata a sus amigos.

ROMA 7.—El periódico El Capitán Fracassa, anuncia que además de la cañonera italiana, que salió ayer de Massauah con rumbo a Zanzibar, hoy ha marchado con el mismo destino otro buque de guerra.

Añade que estas fuerzas navales tienen el orden de apoyar las reclamaciones del conde de Italia, tomándole a bordo, así como a los demás nacionales residentes en aquella isla.

Manifiesta después que dichos buques cumplirán con su deber si el sultán zanzibariano no da una reparación a Italia.

Esta potencia exige:

1.º La entrega inmediata del territorio que le fué cedido por el anterior sultán.

2.º Una satisfacción por la manera incorrecta con que procedió el soberano de Zanzibar cuando el conde le entregó la carta del rey Humberto.

BAJA DE DESCUENTO

LONDRES 7.—El Banco de Inglaterra ha bajado hoy el tipo de su descuento a 2 1/2 por 100.

LA EXPOSICION PORTUGUESA

LISBOA 7.—Esta mañana a las nueve y media, el rey de Portugal ha inaugurado solemnemente la

Exposición nacional de Industria y Agricultura en la avenida de la Libertad de Lisboa.

El monarca, acompañado de su familia, de los ministros y altos dignatarios ha recorrido el edificio, deteniéndose en las principales instalaciones.

El Sr. Navarro, ministro de Obras públicas, y el conde de S. M. de Pinto, director general de Industria, han examinado las exposiciones de los trabajos de las escuelas industriales, que a pesar de su reciente fundación, están dando resultados apreciables.

FALLECIMIENTO DE UN MARISCAL

PARIS 7.—Ha fallecido el mariscal Edmundo Lebauf, a la edad de 79 años.

Había nacido en París, y contaba en su brillante historia militar el haber asistido al sitio de Constantina y otras muchas acciones en Argelia, la campaña de Crimea y sitio y toma de Sebastopol, y la batalla de Solferino, en que tomó parte muy preferente y decisiva. Ministro de la Guerra en la época que precedió a la campaña con Alemania, alimentó en Francia esperanzas y atrevimientos peligrosos, y cuando los hechos pusieron de manifiesto su imprevisión, buscó en los combates la muerte; pero ésta le respetó y Lebauf estuvo prisionero en Alemania. Desde entonces sólo había pensado en su rehabilitación como general.

EL EMPERADOR ALEMÁN

BERLIN 7.—El emperador de Alemania pasó mal la última noche atacado de frecuentes accesos de tos. Hoy se ha levantado a las once de la mañana.

LA CÁMARA FRANCESA

PARIS 7.—M. Prevot Lannay, de la derecha de la Cámara, interpela al gobierno sobre las últimas elecciones municipales, señalando numerosas irregularidades y violaciones cometidas en varios puntos. Su discurso ha sido acogido con vivas interrupciones.

El presidente del ministerio le contesta defendiendo a la administración, y dice que todos los hechos abusivos han sido sometidos a los tribunales competentes.

Acusa a los conservadores de haber sido quienes han ejercido presiones ilegítimas turbando las operaciones electorales. Asegura M. Floquet que las últimas elecciones municipales han sido en general favorables a los republicanos.

La Cámara aprueba una orden del día sencilla, aceptada previamente por el ministerio.

M. Peytral, ministro de Hacienda, presenta a la Cámara un proyecto rebajando el precio de los pasaportes.

REFORMA DE LA CONSTITUCION

BERLIN 7.—El Reichsanzeiger (Boletín del Imperio), publica la ley modificando el artículo 78 de la constitución prusiana, fijando en cinco años la duración de la legislatura de Prusia.

EN HONOR DE MONTERO RIOS

El banquete con que ayer obsequiaron al presidente del Tribunal Supremo sus correligionarios del Congreso y del Senado, fué indudablemente un acto político, y no la sencilla fiesta de afectuosa intimidad que en un principio habían ideado los organizadores.

En los jardines del Retiro, y ante tres largas mesas, elegantemente dispuestas bajo la techumbre del teatro, sentáronse unos doscientos comensales, miembros casi todos del Parlamento y afiliados en distintas fracciones de la mayoría.

Ignal representación tenían la derecha y la izquierda, los gamacistas y los demócratas. Y si en la colocación, que había sido a voluntad, resultaba algún grupo, era tan solo el de los gallegos que honraban juntamente al conterráneo y al amigo.

Ocupaban la mesa de honor el Sr. Montero Ríos con el presidente del Senado a la derecha y el del Congreso, que llegó a última hora, a la izquierda: los ministros, Sres. Moret, Albaladejo, Ruiz Zorrilla, Navarro Rodríguez y Balaguer, y los Sres. Vega de Armijo, Boerria, Gamazo (que se retiró al primer servicio), Montoio Robledo, Mosquera (D. Tomás), Romero Giron, Canalejas y Manru.

En las dos mesas mayores y paralelas estaban entre otros los Sres. Nieto, Gallego Díaz, Aguilera, Pacheco, Villanueva, Benfayó, Correa, Mellado, Abascal, Ferreras, Letamendi, Fiol, duque de Vergara, Rodríguez Batista, Domínguez Alfonso, Alsin, Lamas Varela, Astray Caneda, Vincenti, Lopez Mora, Folla, Riestra, Soto, Vazquez, Hermida, Covian, Pardo Balmonte y otros muchos. La prensa tenía por representantes a los Sres. Solsona, Escobar, Arans, Manjon, Ballesteros, Gascon, Bethancourt, Vicenti, y no sabemos si algún otro compañero.

Sólomente hubo tres brindis. El del Sr. Moret, el del Sr. Montero Ríos y el del Sr. Márton, que alcanzó proporciones de discurso.

Habó el señor ministro de Estado, con brevedad y elocuencia.

Mas no por breves, dejaron de ser sustanciales y expresivas sus consideraciones.

Su primer recuerdo, decimos mal, su primera invocación, fué al gloriosísimo y generoso período de 1869. El Sr. Montero Ríos personifica la obra más duradera que de aquella especie de génesis ha quedado. Todo es mudable en la naturaleza, y en el orden político social; todo, menos la ley y la justicia.

Al partido liberal no le faltará jamás el consejo de hombre tan experto e ilustre. No le faltará el concurso del republicano que ha visto y venido tempestades harto más raras que las de ahora.

Cuando más el partido lleguen momentos difíciles, cuando le sea preciso deponer quejas y rozamientos individuales para salvar fundamentales intereses, todos (decía el Sr. Moret) encontraremos la palabra que calme las pasiones, nos llame a la libertad y a la concordia, y nos recuerde la obligación que tenemos de cumplir nuestro programa.

Como se vé, fué el ministro de Estado quien se encargó de dar el tono. El banquete propendía a restablecer la unidad de la situación y a estrechar los lazos, harto relajados estos días, entre la derecha y la izquierda.

Propendía también a otras dos cosas. A dar un voto de confianza al Sr. Sagasta, y preparar una ruidosa acogida a la reina. Pero de esto, hablará más concretamente el Sr. Márton. Oigamos, por ahora, al Sr. Montero Ríos.

—Os agradezco toda mi vida este honor, más no por eso ignoro que en las circunstancias actuales soy un pretexto. Lo que aquí se celebra es la unidad, la estabilidad de la situación que obtiene y merece nuestro concurso. Un consejo he de daros. Seguid unidos. De la unión depende la vida de nuestro partido y la grandeza de nuestra patria. Un brindis por la gloria de la reina, si ausente de Madrid, presente en nuestra memoria. Y otro, por el jefe del gobierno.

Levantóse el Sr. Márton, y agolpáronse todos a oírle.

A pesar del maravilloso dominio que ejerce sobre la palabra, el señor presidente del Congreso, habló lo mismo que el Sr. Moret, con sumo cuidado y con reposo aún mayor que de costumbre.

Hizo para empezar dos apologías: la del señor Sagasta, jefe único del partido liberal, y la de la administración de Justicia, puesta hoy bajo la guarda de un juriconsulto eminente.

Hay en toda sociedad tres fuerzas primeras y esenciales. El Parlamento (según el orden establecido por el orador), la monarquía y la justicia. Se puede vivir, aunque mal, sin aquellas dos; es imposible sin la tercera.

Bélgica, la nación liberal y trabajadora, cuanto económica y modesta, ha sabido honrar la Justicia, gastando 54 millones de pesetas en erigirle un palacio. No la honra menos el gobierno que pone un hombre como el Sr. Montero Ríos al frente de la magistratura.

Celebremos todos la compenetración así realizada entre los legisladores y los jueces.

Propuso luego el Sr. Márton un triple brindis: por el Parlamento, por la libertad que entraña la acción independiente de los tribunales, y por las instituciones. Apoyando estas tres categorías, nada podrá perder el partido liberal, con tal que le acompañe la discreción y el juicio.

Terminó el Sr. Márton su discurso, describiendo con eslogada frase retórica el viaje de la reina, invitando a todos a hacerle cuando regrese una manifestación entusiasta, y dando un abrazo al Sr. Montero.

Al incorporarse, lanzó tres vivas. A la reina, al gobierno y a Sagasta.

Del fondo salió entonces una voz malhumorada que gritaba ¡viva el rey!

El Sr. Márton, se afirmó los quevedos, miró por encima, y dijo con calma. Entre nosotros, el grito de ¡viva el rey! debe ser el primero y el último.

Con lo cual se puso fin a la fiesta y corrieron todos a felicitar al ilustre agasajado.

Se había querido demostrar—y de ello testificará el tiempo mejor que cierto género de demostraciones—la unidad del partido liberal, que es en los actuales momentos objeto de tantos recelos y dudas.

Por de pronto se ha conseguido el intento.

Pero en esto hay que contar con la diferencia que media entre Filipo, después de comer, y el mismo Filipo en ayunas.

SECCION DE NOTICIAS

EN LA ESTACION DEL NORTE

Galantemente invitados al almuerzo con que obsequió ayer a la prensa el concesionario del café restaurant instalado en la estación del ferrocarril del Norte, al inaugurar su nuevo local, que por cierto es muy espacioso y está muy bien decorado, cumplimos un grato deber al consignar que su propietario, el Sr. Filiquier, acreditó una vez más la justa fama de que goza como buen repostero y excelente maître d'hotel.

Tanto los manjares, como el servicio, nada dejaron que desear, haciéndose al terminar el almuerzo un verdadero derroche de champagne y de exquisitos habanos.

El dueño del establecimiento hizo los honores con suma amabilidad, y los comensales, entre los cuales hallábase los Sres. D. Manuel del Palacio, D. Carlos Frontaura, Perea, Villalba y Bosch, despidiéronse del Sr. Filiquier, deseándole, como nosotros, el mejor éxito en su nueva empresa.

El gremio de harineros de Madrid, se reunió ayer a almorzar en los Jardines del Buen Retiro, y acordó subir el precio de la harina.

Como consecuencia lógica, los tahoneros, con banquete preliminar o sin él, acordarán pronto subir el precio del pan.

El día 15 del corriente se inaugurará el alumbrado eléctrico en el salón del Prado.

La comisión municipal de Beneficencia, entendiendo que se cometían ciertos abusos, ha resuelto que desaparezcan de las Casas de Socorro las consultas de especialistas que en ellas tengan los médicos.

La Junta de Socorro creada en el distrito de Buenavista, durante la epidemia cólica, se reunió ayer bajo la presidencia del teniente de alcalde señor Vazquez, acordando que de las 21.852 pesetas que existen en fondo, se destinen 1.852 a la Tienda Asilo de aquel distrito, y las restantes se conserven en la Caja de Depósitos.

La proposición presentada al ayuntamiento por la Asociación de ganaderos, ofreciendo abastecer de carnes al residuario de Madrid, en buenas condiciones, ha sido motivo de disgusto para los actuales abastecedores y tableros que ven ya terminado el negocio que venían explotando.

Parece que tratan de celebrar una reunión en la que tomarán algunos acuerdos que serán apoyados por un concejal en la próxima sesión del ayuntamiento.

En el Congreso quedaron ayer aprobados los presupuestos de la Presidencia, y casi terminada la discusión de los de Estado.

Los diputados por las provincias de Oviedo, Salamanca, Badajoz, Cáceres, Huelva, y Zamora, se reunieron ayer para acordar un plan de ferrocarriles para aquellas provincias.

La resolución que parece tener el Sr. Manru de presentar una enmienda al presupuesto de Marina, pidiendo la supresión del departamento de Cádiz, fué ayer muy comentada en los círculos políticos.

Hoy continuará en el Senado la discusión del presupuesto de ingresos de la isla de Cuba, terminando el primer turno en pró el Sr. Rada.

Los Sres. García Tuñón y conde de Galarza consumirán los dos turnos restantes en contra del proyecto.

LA MONEDA DE PUERTO RICO

Los senadores y diputados por Puerto Rico, excepto el Sr. Ladiso, se reunieron ayer en el Congreso para tratar de llegar a un acuerdo en los dictámenes emitidos por las comisiones correspondientes del Senado y Congreso, respecto a la conveniencia de crear una moneda especial para aquella isla.

Todos los concurrentes convinieron en que la comisión del Senado debe modificar su dictamen, pues la creación de una moneda especial sería la ruina del comercio de Puerto Rico, y tal reforma es rechazada lógicamente por aquel país.

Los Sres. Lastres y conde de Torrepedano fueron encargados de conferenciar con el señor ministro de Ultramar, para exponerle la conveniencia del acuerdo de la reunión.

Varios diputados han firmado una exposición dirigida a las Cortes en demanda de que todos los asuntos relativos al gobierno interior y presupuestos de las Cámaras, que se han tratado siempre en sesión secreta, se discutan en sesión pública, por considerar los firmantes que no hay motivo racional que justifique el privilegio de no dar cuenta públicamente de las cantidades asignadas al Senado y al Congreso.

Aunque tal reforma será combatida por algunos diputados, parece que será aceptada por la mayoría.

Ayer a la una de la tarde ofreció a varios periodistas y amigos particulares un suculento almuerzo el propietario del café de Fornos, D. Manuel Martínez, inaugurando por tan agradable modo la campaña veraniega de su restaurant del Buen Retiro.

A los postres brindó el Sr. Arans por la prosperidad del acreditado establecimiento, de cuyas excelentes condiciones dieron fé los treinta comensales.

SUOCROS DE AYER

A las ocho y media de la mañana fué detenida sobre la barandilla del viaducto, por los guardias de Seguridad, Teresa Fernandez, soltera, de 30 años, que parece trataba de suicidarse por cuestión de amores.

—Otra jóven trató también de suicidarse en la calle de la Escalinata, tomando un veneno.

En grave estado fué conducida a la Casa de Socorro.

—Un jóven estudiante, que acababa de cobrar 100 pesetas en la oficina del Giro Mútuo, las vió desaparecer, recibiendo a cambio el consabido cartucho de perdigones.

—Añoche, a las diez, fué preso el sacristán de la iglesia de Monserrat, plaza de Anton Martín, por causar con las llaves de la puerta al ir a cerrarla una herida en la cabeza a un jóven de diecisiete años.

—En la Puerta del Sol atropelló un tranvía a un niño de diez años, causándole varias lesiones que le fueron curadas en la Casa de Socorro del distrito.

El conductor quedó a disposición del juzgado.

—En el paseo de los Pontones fué presa una jóven de veintiocho años por causar a otra una herida grave en el costado izquierdo con arma blanca.

Ambas eran vendedoras ambulantes. En la Casa de Socorro del distrito fué auxiliada la agredida.

—A la puerta de Veloz Club, riñeron dos sirvientes resultando uno de ellos herido.

El agresor fué preso.

—En la Glorieta de Quedado falleció un hombre de repente, siendo el cadáver trasladado al depósito, por disposición judicial.

—A Pedro Robo, le timaron dos hombres 1.300 reales, dándole en cambio varios paquetes de perdigones y periódicos.

Los timadores no fueron presos.

En el sud expreso, y no en el tren-correo de Galicia, regresó anoche, a las once, de su excursión artística a Salamanca la infanta Isabel.

En la estación esperaban los ministros, el presidente del Congreso, Sr. Márton, el capitán general del distrito Sr. Martínez Campos, el gobernador interino Sr. Jimeno de Lerma, y el alcalde, Sr. Abascal. Una compañía con bandera y música hizo los honores, entonando ésta a la llegada del tren los ecos de la Marcha real. Lo cual constituye un detalle de interés en estos momentos.

La infanta saludó a todos con afecto, y se trasladó a Palacio con las personas de su séquito.

No hemos podido saber, aunque lo hemos preguntado, si el capitán general de Madrid pidió hora a la infanta Isabel para ir ya hoy a recibir el santo y seña para la orden de la plaza. Lo que también tiene su interés en los momentos actuales.

Según dice un colega con gráfica expresión, el Sr. Cárovas ha recomendado a sus correligionarios que no intervengan en la discusión de presupuestos los que «tengan que hablar», sino los que «tengan algo que decir», y que éstos no empleen más de diez minutos en sus discursos. Pues sólo así será posible que los presupuestos se discutan, dejando tiempo para el debate político que se prepara, que ha de revestir verdadero interés, y en el que parece inevitable que habrán de tomar parte individuos de todos los lados de la Cámara.

La velada de anoche en el casino republicano progresista, se redujo a hacer los excursionistas a provincias la pintura del éxito alcanzado, y a felicitarlos por ello sus correligionarios. Cuanto a política de actualidad concretáronse a decir que no son ellos los que han traído las dificultades con que lucha la situación presente.

Y así es en efecto.

Nada hay de origen autorizado hasta este momento que justifique la ausencia de que el regreso de la reina y los ministros sufrirá un nuevo retraso de 24 horas por lo menos. Pero hay quien lo cree así, y nuestras noticias particulares dejan entrever, aunque no lo afirmen, la posibilidad de que así suceda. En este caso la entrada en Madrid será el domingo de nueve a diez de la mañana.

Añoche no se señalaba novedad alguna en el orden político. Todo parece subordinado a los acuerdos que adopte el gobierno al encontrarse reunido en Madrid. Lo único en que todos convienen es en que la crisis parece inevitable. Cuanto a soluciones, son tantas y tan variadas, que su reproducción sería tarea interminable.

GACETA OFICIAL

DE HOY

FOMENTO.—Orden otorgando la concesión del ferrocarril de Bobadilla a Algeciras a los señores Grenvay y compañía, de Londres.

GUERRA.—Decreto disponiendo que el mariscal de campo D. Marcelino Cid y el brigadier de ingenieros D. Juan Chacón, pasen a la sección de reserva del Estado Mayor general del ejército.

GOBERNACION.—Orden alzando la suspensión del Ayuntamiento de Villanueva de la Fuente, decretada por el gobernador de Ciudad Real.

CORREO DE PROVINCIAS

Dicen de Almería que toma proporciones alarmantes la viruela en aquella capital, sin que hasta ahora se haya adoptado precaución alguna por parte de las autoridades.

Ha causado bastante mala impresión la noticia de haber anteanoche estallado un petardo en la calle de Avellaneda, de Valencia, y casi al pie del círculo fusionista.

La policía consiguió encontrar, ya que no a los autores de tan ruidoso preparativo, por lo menos algunos cascotes de hierro de un centímetro de espesor.

Restos de una manifestación de entusiasmo.

Han terminado en Novelda (Alicante) las obras de construcción de un magnífico casino que será inaugurado el día 22 de Julio próximo, fecha en que se celebran en aquella villa grandes fiestas en honor a su patrona Santa María Magdalena.

NOVEDADES TEATRALES

COMEDIA. *Testolina Sventata*.—La comedia *Tete de Linotte*, era ya conocida de nuestro público. Fué traducida al español con el nombre de *Cabeza de chorlito*.

La compañía que dirige el Sr. Mario, la puso en escena en este mismo teatro hace cuatro o cinco años, durante treinta noches consecutivas, por lo menos.

No es, pues, necesario hablar de la obra de Barriere y Gondinet, ni de sus situaciones cómicas, ni del ingenio de sus autores. El juicio está hecho, y sería inútil repetirlo.

Digamos tan solo que la ejecución fué anoche esmeradísima y que *Cabeza de chorlito* hace reír tanto en italiano como español.

Los honores de la función fueron para los señores Novelli y para la señorita Fortuzzi.

El teatro brillantísimo.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO. Para la presente temporada de verano está contratada una numerosa y excelente compañía de ópera, dirigida por el maestro concertador D. Jerónimo Jimenez y por el señor don José Lorient, la que actuará todos los días de la semana, a excepción de los martes y viernes, que serán días de moda, y en los cuales se darán conciertos por la Sociedad Artístico-Musical, bajo la dirección de dicho Sr. Jimenez.

La inauguración se verificará definitivamente mañana sábado, poniéndose en escena la ópera *Un ballo in maschera*.

La contaduría se halla establecida en el teatro español, donde se expenden localidades desde hoy viernes.

DINES Y DIRETES

¡Arca Pili!

Ha sido procesado el juez municipal de Benlooh y dos hijos suyos.

¡Nada! que entre esta sacra familia han bartado de garrotazos a un recaudador de contribuciones.

¡Demontre con el señor juez municipal!

El no sabrá los deberes de su cargo; pero el manejo de la estaca le domina bien.

Aviados estaban los de Benlooh que fueran a pedirle justicia y no se forraran la espalda antes.

A un jóven que dormía sobre un banco de la glorieta de Quedado le han robado un billete de 25 pesetas.

Francamente, mucho me parece ya, eso de que los propietarios duerman en los bancos de los paseos públicos.

Un hombre con 25 pesetas ya tiene el deber de dormir en lecho de caoba.

No corran ustedes la voz, pero sepan que el señor obispo de Madrid ha tenido que recomendar nuevamente a los señores sacerdotes que se sirvan practicar los sagrados ejercicios.

Y además, ha dicho que al que retrase el cumplimiento de esas prácticas le sentará la mano.

Digo yo que ellos lo harán por mortificarse, ya que no está en moda, el darlos disciplinazos.

Así pecan, los castigan, y ellos reciben todo eso con paciencia y sumisión.

¡Oh! ¡No saben ustedes lo complicadas que son esas cosas!

Un vecino de Gracia se ha suicidado.

¡Infeliz! ¡Por qué ha buscado tan mala ocasión para revelar su desgracia!

Ahora que es moda en Cataluña aparentar felicidad y regocijo interior.

Un señor concejal ha propuesto que en el salón de columnas del Ayuntamiento se establezca un museo de objetos municipales.

¡Hombre, bien!

Ya vamos a encontrar alguna aplicación a los guardias municipales.

Porque mejor están en el museo, que fumando cigarrillos por las esquinas.

Siquiera no estorbarán el paso.

SANTO DEL DIA

San Medardo.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTE.	AYER	ALH. DIA
4 por 100: al contado....	69-15	69-20	0,05
— fin de mes....	69-10	69-20	0,10
— pequeños....	69-20	69-20	0,00
— exterior....	71-25	71-80	0,05
4 amortizables: al contado....	55-60	55-80	0,20
— pequeños....	55-87	55-80	0,05
Bill. Onta: al contado....	101-50	101-60	0,10
Banco España: acciones....	419-50	420-00	0,50
— Hipotecaria id....	100-00	100-00	0,00
— Id. cédulas 5 0/0....	102-30	102-00	0,30
— Id. cédulas 6 0/0....	104-00	104-00	0,00
— Obligaciones 6 0/0....	100-00	100-00	0,00
U. de Tabacos: acciones....	103-75	103-60	0,25
Letras: Londres, a 90 días vista....	25-45	25-45	0,00
— 8 idem....	25-60	25-60	0,00
— Berlín, a 8 idem....	0-00	0-00	0,00
— París, a 8 idem....	1-25	1-25	0,00
Operaciones de préstamo y descuento: 4 por 100 anual			
Madrid: contado 00,00.—Fin 47,10.—Próximo, 00,00.			
Barcelona: interior 69,27; exterior 71,87.			
París, 71,12.—Londres, 70,62.			

BOLSA

PARIS 7.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 70,93.

LONDRES 7.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 70,66.

PARIS 7.—Bolsa fondos franceses, 80,00 88,25, 4 1/2 por 100, 105,65.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 70,93.—Obligaciones de Cuba, 500,00.—Consolidados ingleses, 98 1/2.—Última hora: 4 por 100 exterior español, 70,15.

LONDRES 7.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 70,66.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid a la sombra, según las observaciones de los ópticos Sres. Aramburo hermanos, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 16 sobre cero.

A las doce, 28 id.

A las cuatro de la tarde, 25 id.

A las seis id., 23 id.

La máxima fué 29.—La mínima 12.

Barómetro 708.

Variable.

ESPECTACULOS

COMEDIA.—Compañía cómica italiana.—9.—T. 2.ª.—La gerla di papà Martin.—Libro III, capítulo I. PRINCEPE ALFONSO.—9 1/4.—(Estreno).—Un viaje al Nilo.—Segundo acto. Nifia Pancha.

FELIPE.—8.—Dos inválidos.—Esta casa es muy de ustedes.—Los abrazos.—Las

A LOS QUE PADECEN DEL ESTOMAGO

Doble magnesia inalterable, antibiliosa y efervescente, preparada por R. Hernandez. Úsala como no explica la instrucción, se combaten las gastralgias, ácidos del estómago, mareos, vómitos y cualquier perturbación del estómago, sea ó no dolorosa. Precio, 1,50 y 2,50 pesetas frasco. Depósitos: Madrid: Farmacia de R. Hernandez, calle Mayor, 27 y 29. Alicante, Mayor 22.



SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Junio de 1888.

LINEA DE LAS ANTILLAS NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor
CATALUÑA
para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 20, de Santander, vapor
VERACRUZ
para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 30, de Cádiz, vapor
ESPAÑA
para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLON
El 30, de Vigo, vapor
P. DE SATRUSTEGUI
para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colon.

LINEA DE FILIPINAS
El 29, de Barcelona, vapor
I. DE MINDANAO
para Port Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

LINEA DE BUENOS AIRES
El 22, de Cádiz, vapor
ISLA DE LUZON
para Santa Cruz de Tenerife, Santos ó Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

SERVICIOS DE ÁFRICA
Costa Norte.—El 16 y 30, de Cádiz, el vapor
MOGADOR
para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 12 y 26 retorno por las mismas escalas.
Costa Noroeste.—El 30, de Cádiz, vapor
ELCANO
para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan y Mogador.
Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger, los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes jueves y sábados, vapor
TANGER
Para más informes, en Madrid, á D. Julian Moreno, Al calá, 33 y 35.

BAÑOS DE LOECHES LA MARGARITA

Desde el 15 de Junio al 15 de Septiembre. Fondá bien montada. Servicio nuevo. Grandes reformas. Pedir antecedentes. Jardines, 15, bajo, donde se dan los billetes para el coche.

PAPEL DE ALBESPEYRES

El único empleado
en los hospitales militares de Francia.
Contra las enfermedades crónicas, como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica.
Ningun Remedio es tan eficaz
como un Vejigatorio en el brazo,
de la dimensión de un peso fuerte, mantenido con el
verdadero Papel de Albepesres.
NUMEROSAS IMITACIONES. — Se evitan no
aceptando sino las cajitas de papel que llevan la
Firma Fumouze-Albepesres y el Sello de la
Union de los Fabricantes.
FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg St-Denis, PARIS
y en todas las Farmacias del globo.

FOLLETTIN DE «EL GLOBO»

81

SHIRLEY

CURRER BELL (MISS BRONTË)

en la turbada joven. Ahora, continuó dirigiéndose al conductor del carro, podes conducir lo restante á Hollow. Nuestra carga será más ligera que la que miss Keeldar había preparado.

Al salir el vehículo del patio, Shirley serenándose preguntó con el mayor interés qué había de los heridos.

—Nosotros no hemos tenido más que uno por nuestra parte, le contestaron.

—Te han herido en la sien, dijo una dulce voz, la de Carolina, á la cual, hallándose en la sombra que hacia la puerta, y oculta detrás del cuerpo obeso de miss Gill, no había sido visto Moore. Cuando ella habló, trató él de averiguar en dónde se encontraba.

—¿Estás gravemente herido? le preguntó.

—Un arañazo como pudieras habértelo hecho con una aguja, cosiendo.

—Levántate el sombrero para que lo veamos.

Se quitó el sombrero é hizo lo que le mandaban, descubriendo únicamente una ligera tira de tafetan inglés. Carolina manifestó su satisfacción con un movimiento de cabeza, y se marchó á seguida.

—¿Cómo ha sabido que estaba herido? preguntó Moore.

—Lo habrá cido decir, probablemente. Pero es demasiado buena de ocuparse tanto de vos. Por mi

EPILEPSIA-HISTERISMO. NEUROSIS

EL JARABE HENRY MURE, al Bromuro de Potasio (sin cloruro ni yoduro) ha sido experimentado con la mayor atención por los médicos de los Hospitales de París y ha servido para conseguir un considerable número de curaciones.
Las compilaciones científicas y fehacientes lo comprueban.
El inmenso buen éxito que esta preparación bromurada ha logrado en Francia, HENRY MURE, Farmacéutico en Pont-St-Espirit (Francia).
Per mayor en Barcelona: Sociedad Farmacéutica Española, G. Formiguera y Compañía.—Vicente Ferrer y Compañía y S. Alsina.
DE VENTA: EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

QUINA-LAROCHE

Reconstituyente, nutritivo y anti-febril, la mas eficaz de las preparaciones de quina comun. De un gusto muy agradable, el Quina-Laroche tiene las mismas propiedades que los otros preparados de quina, pero en grado muy superior. Este tónico compuesto de las 3 quinas (roja, amarilla y gris) rehabilita las fuerzas, hace recuperar el apetito, ó lo aviva, facilita la digestión, entona la economía, combate la anemia, muy prodigioso contra las Calenturas y las Afecciones del Estómago, etc.

QUINA FERRUGINOSA contra el Empobrecimiento de la Sangre, Palidez del Rostro, la Clorosis, las Afecciones escrofíulas, la Edad crítica, etc. PARIS, 22, y en las principales Farmacias de esta

El mejor negocio

Las personas que dispongan de grande ó pequeño capital y quieran dedicarlo á negocios de préstamo con crecido interés, y sólidas garantías, les será colocado á su gusto y satisfacción en buenas operaciones manejadas por los mismos capitalistas. Se admiten cantidades al 24 por 100, dando garantías.
Barquillo 12, primero, izqd. Teléfono núm. 191.

Dinero á empleados, pasivas, muebles, ó hipotecas. Velarde, 16, y 18, segundo izquierda.

SALDOS Lanas doble anaco, desde 60 céntimos, y otros géneros. Plaza de la Concepción, 3.

ETIQUETAS ACURADAS EN RELIEVE MUESTRAS GRATIS Y FRANCO RODOLFO MARCUS Barco, 9.—Madrid

DR. MORALES 21 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia. CARRETAS 39, pral

TELEFONO 902

Antiguo almacén de Barrio Nuevo fundado en 1829; Aguar diente triple á 1, 1,25 y 1,50 por libra. Añados á 50, 75 céntimos. Litro, Champagne de 4 á 10 ptas. Bordeaux á 2 ptas. Pedir catálogos. Servicios á domicilio. No confundirse 8 y 10 Barrio Nuevo, 3 y 10 frente á la botica de Ulzurum.

Dr. Goñi, especialista en riñas y matriz. Montero, 11.

parte, debo desear que al preguntar por los heridos, me refiera á los de la parte contraria.

—¿Qué pérdidas han sufrido vuestros contrarios?

—Un amotinado muerto y seis heridos, y más ni más.

—¿Y que habeis hecho de esos hombres?

—Lo que sin duda alguna aprobaréis. Se les ha procurado auxilio facultativo, y en cuanto podamos contar con dos carros abiertos, y con paja fresca, se les enviará á Stiblor.

—¿Paja fresca? Lo que se necesita, son colchones y mantas. Voy á mandar á seguida mi carruaje, con todo lo que haga falta; y estoy segura que Mr. Yorke, enviará también el suyo.

—No os equivocáis; ya se nos ha ofrecido; y miss-tress Yorke, que, como vos, parece dispuesta á considerar á los amotinados como unos mártires, y á Mr. Helstone y á mi como á asesinos, está en estos momentos muy atareada, preparándole colchones, almohadas, mantas, etc., etc. Los victimas no carecen de nada, os lo aseguro Mr. Hall, vuestro pastor favorito está con ellos, hace seis horas, exhortándolos, rezando con ellos, y hasta cuidándolos como pudiera hacerlo una enfermera; y la amiga íntima de Carolina, miss Ainley, esa solterona vieja y fea, ha mandado trapos é hilas, en proporción á la cantidad de carne y de vino de otra señora caritativa.

—¿Está muy bien. ¿Y vuestra hermana?

—Al abrigo de la intemperie. La he mandado á casa de miss Mann. Hoy mismo se marchan las dos á las aguas de Wormwood-Well, donde piensan estar algunas semanas.

—Vamos ya veo porqué Mr. Helstone me hizo pasar la noche en la rectoría. Los hombres teneis la pretension de oceros de una habilidad portentosa.

—¿Cuan engañados estéis, á pesar de todo? ¡Os creéis superiores en todo y por todo á la mujer! Y sin embargo, adivinamos nosotros todo lo que pasa, óir constancia que nos permite barajarlos á nuestro gusto, cuando el caso lo requiere, sin que abriguéis la menor sospecha de ello. Por supuesto, más vale que sea así, pues de lo contrario no podríamos manejarlos.

—¡Oh! ¡amigo mio, podes abrir los ojos cuanto quieras, y no perderme de vista como si me fueses á retratar; por más que trateis de adivinar mis pensamientos, se me figura que os quedareis por esta

vez, en synnas.

El aspecto de Moore, recordata la estátua de la Estupificación.

—Ya veo que me mirais como á un ser peligroso, ¿no es eso? continuó ella.

—Al menos, como á una cosa rara.

—¿Y Carolina lo es tambien ella?

—A su manera, sí.

—¿Su manera? ¿Y que manera es esa?

—La conoceis ya tanto ó más que yo.

—Y por lo mismo declaro, que no es ni excentrica ni difícil de conocer. ¿No es verdad?

—Eso depende....

—Sin embargo ella no tiene nada de hombruno.

—¿Porqué recaláis tanto la palabra ella? ¿Acaso la considerais como ó vuestro polo opuesto?

—¿Esa será vuestra opinion? pero no me importa. Carolina no tiene nada de hombruno, ni es tampoco lo que ha dado hoy en llamarse una mujer apasionada.

—La he visto sin embargo, conmoverse.

—Yo tambien pero de un modo pasajero. A semejanza de esos fuegos que salen de los pantanos, que brillan un momento y despues desaparecen.

—Y quedarse asustada de su atrevimiento. Me parece que el retrato que habeis hecho del carácter de Carolina no le es cnsura.

—Lo que deseo poner en el otro, es que miss Helstone, aunque dulce, amable y bastante cándida, no es tan tonta que se deje engañar, ni aun por el mismo Mr. Moore.

—¿Qué habeis hecho, vos y ella? preguntó Moore de repente.

—¿Habeis almorzado? Mr. Moore.

—¿Qué misterios son estos?

—Si teneis hambre, mistress Gill os vá á servir algo que comer. Entrad en el comedor y tirad de la campanilla. Os servirán como se pueda; y si lo preferis regresad á Hollow.

—Si pudiera elegir me quedaria, pero no puedo. Tengo que volverme á escape. Hasta la vista, ya vendré á veros en cuanto pueda disponer de un instante de libertad.

CAPITULO XX

Mistress Prejor.

Mientras Shirley hablaba con Mr. Moore, Caro-

PILDORAS DE BRISTOL

CURAN RADICALMENTE



todas las afecciones del Hígado

De venta en todas las Farmacias y Droguerías de la Península.
Depositaris: Señores Vicente Ferrer y Compañía.
BARCELONA.

Nuevos productos industriales

MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

adri d-Escorial

EXTRACTOS DE CAFE THE Y TILA

á su más alta concentración, elaborados por un nuevo procedimiento.
Extracto de café Moka superior, en frascos de 125 gramos..... 250 ptas.
— The negro Mandarin extra, en frascos de 125 gramos..... 4 —
— Tila de la Granja, en frascos de 125 gramos..... 150 —

Estos nuevos productos, cuya utilidad es de todos conocida, aventajan en salubridad, siendo más económicos que los Cafés en grano y los The y Tila al natural; son de absoluta necesidad para campo y viajes, y debemos recomendarlos á las familias para necesidades del momento y para uso doméstico, por su pureza, que garantizamos.—Una cucharada de Extracto en una taza de agua caliente, basta para tener en el acto un exquisito Café ó The superior al procedente del sistema ordinario.—En las etiquetas de los frascos se hallará el modo de usar nuestros extractos.

PILDORAS DIGESTIVAS de PANCREATINA de DEFRESNE

FARMACÉUTICO DE 1ª CLASE, PROVEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS

La Pancreatina, admitida en los hospitales de Paris, es el mas poderoso digestivo que se conoce. Posee la propiedad de digerir y hacer asimilables lo mismo las carnes que los cuerpos grasos, el pan, el almidon y las féculas. Es decir que los alimentos, sean los que fueren, pueden ser digeridos por la pancreatina sin el auxilio del estómago.

Ora provenga la intolerancia de los alimentos, de la alteración ó falta total del jugo gástrico, ora de la inflamación ó de ulceraciones del estómago ó del intestino 3 á 5 Pildoras de Pancreatina de Defresne despues de comer darán siempre los mejores resultados; los médicos las reaccion contra las siguientes afecciones:

Disenteria, Gastritis, Gastralgias, Ulceraciones cancerosas, Enfermedades del hígado, Embarazo gástrico, Anemia, Diarrea, Somnolencia despues de comer y vómitos propios del embarazo en las mujeres.

PANCREATINA DEFRESNE en frascos, 25 á 50 cucharadas de polvo despues de comer.
Casa DEFRESNE, Autor de la Peptona, PARIS
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DEL EXTRANJERO.

NO CABE YA DU- BAÑOS ARABES

da de que el Brillo Jordá para el planchado no tiene rival. Hemos visto el resultado y lo recomendamos á las personas elegantes. Se vende en la Drogueria de Sanjaume, Hornos de la Mata, 15; Carmen, 38, Perfumeria de Mur; Luna, 2; Imperial, 5 y 7; Pez, 13 y 15; Amistia, 6; Leganitos, 40; Alamo, 1; San Bernardo, 39 y San Marcial, 5.

A LOS PROPIETARIOS! Se administran casas; garantía Darán razon en esta administración.

LUIS A. PUCCINELLI VICTORIA, 5, último

PRONTUARIO DE LA LEY DEL JURADO

para los Juzgados municipales

POR DON FEDERICO BANDIN Y CAPELO

Juez de instrucción de Castro del Rio (provincia de Córdoba). El libro cuyo título encabeza estas líneas tiende á facilitar de un modo notable á los jueces municipales, los primeros pasos que á ellos toca dar para el planteamiento del Jurado.

Los que deseen obtenerlo, pueden remitir al autor tres sellos de franqueo de 15 céntimos, ó sean 45 céntimos de peseta, y lo recibirán franco de porte.

SOMBREROS

de señora y niños; plumas, flores cintas, armaduras y 423 más artículos de última novedad: elegancia y economía. 10, HERNAN CORTES, 10